



Adelante

9ª DIVISION. ORGANO DE LA 45 BRIGADA MIXTA.

Año I. Núm. 9.

Redacción: Comandancia de la Brigada

30 de mayo de 1937.

La guerra tenemos que ganarla con el esfuerzo propio

Cada uno de nuestros combatientes sabe que la guerra en nuestro país no habría tomado la importancia trágica actual, de haberla comprendido los países democráticos principalmente Francia e Inglaterra. Estas dos naciones, lejos de solidarizarse con la posición justa del Gobierno que trataba de reducir a un grupo de militares traidores, levantados en armas contra el régimen, se enfrascaron en disquisiciones burocráticas y, lo que es peor, dieron beligerancia al cabecilla de la rebelión, ex general Franco, negándose entre otras cosas a facilitar la compra de armamento que solicitaban los gobernantes de la República.

Los rebeldes, como contraste a este desdichado proceder, se vieron ayudados desde el primer día por dos países: Alemania e Italia, quienes les entregaron a más de armas en abundancia, unidades enteras de sus ejércitos que invadieron nuestra patria en son de conquista.

Sobre tan descarada intromisión en los asuntos de nuestro país, se informó a su tiempo a la Sociedad de Naciones y al objeto de que se procediera, según está estatuido, contra los agresores. Más entonces, los representantes en aquel sitio de Inglaterra y Francia consiguieron desviar la cuestión haciendo que se aceptase su idea de formar un Comité de «no intervención» que entendiera sobre las cuestiones planteadas por España. De cual ha sido la eficacia de tal organismo, ya tenemos conocimiento: Si acaso lo que ha conseguido es empeorar nuestra situación. Y buscar ahora—esta ha sido su última idea—una «mediación» en la lucha, al objeto de reconciliarnos con el enemigo.

Hasta aquí, a grandes rasgos, esa ha sido la política desarrollada en un plano internacional respecto a los asuntos de España. Nosotros esperamos que ante los últimos alegatos formulados en Ginebra por nuestros representantes; ante los nuevos crímenes de los rebeldes, reflejados en nuestro Libro Blanco de la guerra, se modifique esta incomprensible actitud. Pero es claro, más que en la posición que adopte el organismo ginebrino, fiamos en el esfuerzo propio con el cual tenemos que ganar.

Nosotros desde nuestro puesto en el pequeño frente que

se nos ha asignado secundaremos esa actitud. Atacando, cuando lo determine el mando; fiados en que en la medida que limpiemos nuestro suelo de fascistas, ampliaremos la confianza y el respeto del mundo.



Un analfabeto, es como un ser atado de pies y manos, que no puede defenderse.

Cada analfabeto que deja de serlo es un soldado que aumenta su poder de lucha.

CONDUCTA

Sirve de satisfacción el coger la pluma en estos momentos y hacer patente el gran comportamiento que todas las unidades del 3.º Batallón observaron al actuar en el frente de Toledo, en unión del 4.º Batallón de nuestra Brigada. En diferentes ocasiones sentíamos en el alma no llevar con nosotros una máquina fotográfica para demostrar el magnífico avance de nuestras compañías bajo un nutridísimo fuego de artillería enemiga. En cuanto al silbido del obús sonaba próximo, ya estaban nuestros camaradas en tierra, reservando sus vidas, comprendiendo que algún día—quizás no muy lejano—serán muy necesarios a la causa que defendemos. No se había aún esparcido el polvo de los obuses cuando ya nuestros bravos combatientes se hallaban en pie avanzando de nuevo.

De igual manera, hacemos constar la gran voluntad de todos los camaradas del 3.º Batallón—en fortificarse en todas las posiciones que se iban ocupando. No importaba que sólo estuviéramos un par de horas en dichas posiciones, por tener que avanzar de nuevo, sino que ese tiempo había que hacer parapetos y resguardos contra la aviación y la artillería y en esta labor rivalizan todos nuestros camaradas.

La primera noche que llegamos ocupamos el pueblo de Argés. Quizás para un articulista profesional habría materia suficiente para un buen artículo. Sin embargo, es justo decir que no hubo enemigo en dicho pueblo. Nuestras fuerzas entraron admirablemente por sus bocacalles, dispuestos a ocuparlo y defenderlo costase lo que costase. En realidad, la labor de todos los camaradas del 3.º Batallón, ha sido admirable.

Hemos tenido que lamentar, la pérdida de varios excelentes camaradas, pero estos no serán nunca olvidados; y yo digo a los compañeros del 3.º Batallón: Hemos de juramentarnos todos en vengar con creces la vida de estos camaradas en el primer combate que tengamos con los fascistas y luchar con arrojo sin igual para conseguir el definitivo aplastamiento de esta canalla.

José PACHECO

Delegado de la Compañía de ametralladoras 3.º Batallón.

El servicio de tren de nuestra Brigada

Todo aquel que tenga bajo su responsabilidad un camión o un coche, al que haya de sacar un rendimiento diario, es de una necesidad ineludible que posea un cuidado esmeradísimo. El conductor que no conserva el vehículo con el que trabaja, carece de sensibilidad, por que no hay que ignorar que a excepción del factor hombre se encuentra en primer lugar, la mecánica y todo aquello que movido aún por el hombre de una manera directa se aplique para defender nuestra independencia. Tenemos, pues, que conservar el material como a nosotros mismos. Los coches necesitan limpieza y engrase. La limpieza y el engrase es el primer factor de los vehículos. ¿Que hay que hacer para cumplimentar esto? Crearse una fuerza de voluntad y después de crearla ejecutarla.

Hay que tener el material en perfecto estado de conservación, puesto que hay que sacarle el mayor rendimiento. Conservar y tratar las cosas con prudencia y sin cometer ligerezas. Los movimientos bruscos, violentos, traen como consecuencia la avería, rotura o paralización, cosa que no tiene nada de beneficioso y que, sin embargo, lo tiene para el enemigo.

Hemos visto los coches que no están a cargo de nadie llenos de polvo y grasa por todas partes, mientras compañeros pasean con las manos en los bolsillos deleitándose en lo que otros hacen. Nadie tiene derecho a pasearse, como en tiempos anteriores. Ahora todos los esfuerzos los consideramos pocos para ganar la guerra.

Laureano MUÑOZ

Soldado del Cuerpo de Tren - 45.ª Brigada Mixta.

la BRIGADA escribe



Combatientes: Cuantas municiones le encuentres en el campo debes recogerlas y, si te es posible, denuncia al que por librarse de su peso haya tirado o las deje abandonadas.

Hay que ser precavidos

Nos sentimos verdaderamente conmovidos por la desgracia ocurrida uno de estos días a uno de nuestros más queridos y valientes camaradas, que ha encontrado la muerte en las trincheras de la forma más absurda e inútil.

La muerte de este querido compañero, que quedará en nuestra mente por largo tiempo, se ha producido de una forma casual, al recoger uno de los obuses que se encuentran abandonados en nuestro campo, sin haber estallado.

Como se dan casos frecuentes en que los camaradas temerariamente manipulan con estos artefactos desconociéndolos, nos atrevemos a decirles que tengan cuidado; que tanto los proyectiles de aviación como los de artillería contienen entre otros productos químicos, el que suele llamarse trígilita, materia mucho más inflamable y expansiva que la pólvora y la dinamita.

Ahora bien; estos proyectiles, en la mayoría de los casos contienen sustancia química en barras sólidas, pero por el contrario se dan casos, y tal vez el acaecido con el compañero Bejines—que éste es el nombre del camarada muerto—fuera uno de ellos en que dicha materia se encuentra en estado líquido. Esto unido a que no hayan graduado bien la espoleta, o bien que el proyectil esté defectuoso, el caso es que al caer no se efectúa la explosión, quedando como pudiera decir, en un hilo, y tan sólo basta el más ligero movimiento para que ocurra lo que ha sucedido en este caso.

No querremos, es claro, dar una lección de artillería, lo único que hacemos es repetir cuanto se ha demostrado, palpablemente, infinidad de veces.

Ni que decir tiene que con la desgracia acaecida al camarada de referencia, muchos se guardarán en lo sucesivo de cometer semejante deshacierto, pues resulta exponer de esta forma inútilmente la vida propia y la de otros compañeros que se encuentren a nuestro lado.

Que cuando expongamos la vida sea en la trinchera, fusil en mano, frente a los enemigos.

Antonio O'FERRALL

Soldado del 1.º Batallón.

CUIDAR BIEN LAS ARMAS

Los soldados, tanto en el frente como en la retaguardia, debemos cuidar las armas que nos fueron entregadas, al objeto de defender la independencia de España.

Todo soldado del Ejército tiene un deber sagrado. Hay que mirar por el armamento cualquiera que este sea y tenerle en perfecto estado de funcionamiento.

Tenemos que observar que hay armas que aún siendo de la misma clase y marca, sin embargo, funcionan unas con regularidad y otras se interrumpen en su funcionamiento.

Nuestro deber es que hay que saber si la ametralladora o el fusil que manejamos está apto para disparar sin que se produzca entorpecimiento alguno. El conocimiento de esto se puede ver en cualquier momento, incluso durante la propia marcha de la lucha. En los combates más duros también existen segundos y minutos para cuidar y limpiar nuestro armamento que se puede decir que es la salvación de nuestra vida.

Otra cosa hay que advertir. Es la necesidad de no disparar las armas sin un objetivo determinado. El individuo que hace esto da pruebas de escasa serenidad. Hacer un disparo que pase de la distancia, se puede decir que es un disparo perdido y el combatiente que ejecuta esto da pruebas de miedo y también de poco valor, porque no deja acercarse al enemigo.

Regino LOPEZ DE HARO

Delegado de la 1.ª Compañía del 5.º Batallón.

Nuestros Batallones

EL 1.º

Por varias razones hace honor este Batallón al número que obstea. La primera y más importante es porque todos sus componentes son sin duda ninguna de los más consecuentes y disciplinados de la Brigada. Sin pretender situar a los demás Batallones en un plano de inferioridad, podríamos decir que es el que ha comprendido de una forma más clara que al nuevo Ejército hay que dotarle de una fuerte disciplina para vencer.

Es cierto que no por casualidad tienen aquellos compañeros ese bien ganado criterio. Hay que tener en cuenta que la mayoría de los que integran el 1.º Batallón, son camaradas experimentados, veteranos que antes del 19 de julio formaban en los antiguos Regimientos n.º 1 y 2 de Madrid; en el 9.º de Valencia, en el destacamento de la Fábrica de Armas de Toledo... De todos esos sitios salieron cuando los traidores provocaron la guerra, con una probada garantía antifascista. Y desde aquella fecha, han venido actuando sin descanso, dejando huellas

de su heroísmo, frente a las hordas mercenarias, frente a las unidades extranjeras al servicio de la facción.

Los campos ámplios de Toledo, conocen bien el espíritu de sacrificio de estos defensores de la República. Cada episodio de la lucha en este frente está salpicado de un gesto de abnegación de los hombres ya formados militarmente del 1.º Batallón. Nosotros no olvidamos, por ejemplo, su actitud en la ya memorable carretera de Avila, en las inmediaciones de la que titulan los fascistas Ciudad Imperial. Allí con escaso armamento, contribuyeron como los mejores a frenar el avance impetuoso de los moros, de los legionarios, de las falanges extranjeras y «nacionalistas» a quienes acompañaban tanques, aviones alemanes e italianos. Sosteniendo la moral de los que huían acobardados por este lujo de fuerzas, los compañeros del 1.º Batallón, clavados en la tierra, como árboles.

Es esta actitud firme de la que dan fé ahora cuantos componen el 1.º Batallón. En nuestras posiciones, por esto se les cita. Además nosotros no queremos ocultar a fuerza de sinceros que de entre estos compañeros salen nuestros mejores cuadros, los activistas que llevan sobre sí el trabajo cultural y de orientación de nuestra Brigada.

El festival a beneficio del Hogar

Antes de cerrar, damos cuenta de la gran fiesta que hoy se ha celebrado en honor de la Brigada y de confraternización con la retaguardia.

Como se esperaba, esta ha sido brillantísima. A la misma asistieron, las autoridades civiles y militares. Con gran número de participantes, se celebró la carrera de sacos, de la que salió triunfante, el camarada Juan Cañizares Pérez de la 2.ª Compañía del 2.º Batallón y de igual forma con bastante número de concursantes se hizo la sección de cantellamenco en la que se destacó el camarada Manuel Ortega Castell de la 2.ª Compañía del 2.º Batallón. La banda de música del III C. de E. amenizó el espectáculo y el baile celebrado a continuación, por lo que recibió innumerables felicitaciones y aplausos.

(La relación de los beneficios obtenidos se insertará en el próximo número).

Solidaridad en la Brigada

Relación de las prendas donadas por las mujeres antifascistas de Pedro-Muñoz:

814 Camisas.
960 Calzoncillos.
12 Alfombras.
4 Piezas de tela para delantales de cocina.
9 " de " colchones.
12 " de lona.

Recaudado pro-periódico, 1.º Bón. 547'55 pts.
" pro-Hogar del Combate, 1.º Bón. 1.000'00 pts.

Ayuntamiento de Madrid



9ª DIVISION.

ORGANO DE LA 45 BRIGADA MIXTA.

Adelante

Un fusil si no lleva detrás un pico y una pala, no vale para nada; presta el debido cuidado a las trincheras, que los zapadores, a veces con pérdida de sus vidas construyen para defender la tuya.

RECUPERACION

Se ha sistematizado en nuestra Brigada la tarea de recobrar todos los enseres, ropas, materiales, etc. abandonados en las inmediaciones de la zona que es beligerante o que está batida por el fuego de ambos partes.

El 1.º y el 5.º Batallón, son los que marchan a la cabeza de este trabajo. El primero de los señalados ha recuperado a muy poca distancia de los parapetos enemigos más de 150 sacos de cebada, 50 de trigo, 20 de aceitunas, ocho depositos cilindricos de latón, dos motores, varias máquinas agrícolas, hierros, chatarra, etc.

Esta es una buena labor que hay que consignar. Cuando se ha dicho que la guerra la ganará quien tenga mejor sentido de la organización, el que mayores reservas posea tanto en hombres como en efectivos de otra clase, tiene que elogiarse la actitud de estos compañeros. Existen infinidad de cosas abandonadas, sobre todo en el campo «que no son de nadie» y que en la retaguar-

La vigilancia en los parapetos es la garantía, no solamente de tu seguridad, sino la de todos aquellos camaradas que descansan confiados en los centinelas.

dia rendirían excelentes servicios. Maquinaria, como en este caso, que puede ser utilizada en las labores de la próxima recolección; motores que reparados convenientemente han de servir para aplicarlos quizá, a la fabricación de elementos de guerra.

Nada hay que desear. Las propias ropas, los zapatos que muchos camaradas tiran por inservibles pueden tener y tienen aplicación trasladándolos a la retaguardia. No estamos, ni mucho menos, en época de despreciar nada. Es preciso ayudar a los gobernantes en su difícil tarea de nivelar los gastos enormes que se producen a consecuencia de la situación anormal porque estamos atravesando. Y como se ayuda es de esta forma, recuperando todo lo posible. Nos damos cuenta de que los camaradas de la Brigada y particularmente los del 1.º y 5.º Batallón han comprendido que necesitamos auxiliarnos de una saneada política económica para aplastar definitivamente al fascismo.

Noticias de los frentes

Las operaciones de la pasada semana, particularmente, las efectuadas en Guadalupe han tenido como consecuencia el rescate para la República de nueve pueblos que estaban en poder de los facciosos. Se avanzaron por este sector, de tan tristes recuerdos para los italianos, más de 14 kilómetros.

En los frentes de Euzkadi, se ha rechazado la fuerte presión del enemigo en estos últimos días. El Ejército popular vasco deshizo todos los ataques y castigó duramente a las tropas de la invasión.

Los demás frentes no acusan novedades dignas de importancia.

Se han observado determinados movimientos en las posiciones que ocupan frente a las fuerzas de nuestra Brigada, los facciosos. Todo esto, después del bombardeo efectuado por la aviación facciosa a mediados de la semana, y que produjo varias víctimas entre la población civil. De igual forma, la artillería enemiga ha actuado con alguna actividad. No obstante, nuestros compañeros permanecen vigilantes y atentos. Más que nunca. Si los fascistas intentasen el menor golpe contra nuestras líneas sería reducido enérgicamente. Todos nuestros combatientes están dispuestos a no ceder una sola pulgada del terreno que está en manos de los defensores de la justicia y de la libertad.

COSAS DEL FRENTE

La «Eleptomanía»

En uno de los Batallones de la Brigada existe un camarada apreciado por todos, que tiene probado su valor. A este compañero se le acusa cordialmente de tener pequeños descuidos, reminiscencias sin duda de su azarosa vida anterior a la guerra.

Es este el compañero que nunca falta en todas las unidades, que hace avivar a la gente y, sobre todo, en momentos de apuros, cuando atraviesan necesidades sus camaradas de pelotón, se presenta ante ellos con un suculento almuerzo o sus ingredientes, adquiridos después de un «mágico paseo»

Hacia tiempo que nuestro hombre no actuaba ni «paseaba» de este modo. Después de las recomendaciones y, sobre todo, después de la regulación de los servicios de Intendencia, no había nada que hacer. Pero la otra noche, volvió a lo de antes. Con gran sigilo desapareció de entre sus compañeros de puesto. Y a la hora escasa, cuando aquellos apercibidos de su falta, y conociéndole, esperaban una sorpresa «comestibles», reapareció cargado con la impedimenta de un soldado de las filas rebeldes, incluyendo el fusil y las municiones, las que había «descuidado», según dijo, a provechando un momento en que aquél se separó de ellas. x.

recomendaciones A LOS COMBATIENTES

ALGUNAS INSTRUCCIONES A SEQUIR EN CASO DE ATAQUE POR «GASES», por el teniente de Guerra Química agregado a la 9.ª División.

El soldado procurará a toda costa no olvidar, ni dejar de practicar, ninguno de los puntos siguientes:

1.º Si en toda guerra es necesaria, en la GUERRA QUÍMICA jamás debe faltar la SERENIDAD un sólo instante, so pena de exponerse a accidentes irreparables que no hubieran llegado de no obrar con aturdimiento y precipitación.

2.º Seguir los consejos de los instructores sobre «gases» teniendo siempre dispuesta la máscara, y en caso de peligro, colocársela con rapidez, pero sin precipitaciones, correctamente. Observar la disciplina respiratoria, que ahorrará fatigas inútiles, y bajo ningún pretexto quitarse la máscara, pase lo que pase, hasta que no sea ordenado por el Mando. La máscara protege totalmente, y el que la lleva está a salvo de los ataques del «gas». Nunca la abandonará el combatiente ni en la lucha ni en el descanso. En este es a veces más necesaria que en el combate. Su valor no se conoce hasta que no se ha tenido que lamentar su falta; pero entonces será tarde. Como el arma química radica su eficacia en la sorpresa, hay que estar preparado en todo momento. Si así se hace, no es tan peligrosa como se cree erróneamente.

3.º El que no tiene máscara, tampoco estará desamparado ante un ataque por sorpresa de «gases». Con un poco de ingenio y serenidad puede agenciarse una defensa que supla a la máscara.

Con un pañuelo humedecido—recorrer al orin si es preciso—aplicado a la boca y nariz, se retiene gran parte del «gas» lo suficiente para que la cantidad que se aspire no sea mortal. También se usarán compresas de paja o heno y toda clase de hierbas; la tierra envuelta en el pañuelo o trozo de tela cualquiera, o carbón pulverizado, los posos de café etc. son inmejorables remedios según experiencias de la guerra europea. (CONTINUARÁ)